Cuba no existe

Historia crítica de la Revolución

José Antonio García Simón

Colección Herejías, 17

Índice

PRÓLOGO
Memoria de dos exilios.....7

INTRODUCCIÓN.....33

I. SÁLVESE QUIEN PUEDA
Últimos días de la Revolución.....37

II. LA MALDITA CIRCUNSTANCIA
Bases y mecanismos del orden revolucionario.....51

III. EL FONDO DIFUSO DE LA RAZA
La cuestión racial en la Cuba prerrevolucionaria.....121

IV. DE CIERTA MANERA
Revolución y cuestión racial.....175

V. LA MUERTE EN VENA
Revolución y educación.....213

VI. EL PENSAMIENTO CAUTIVO
Revolución y cultura.....247

VII. TENGO, VAMOS A VER
El legado de la Revolución.....295

EPÍLOGO
Y esto no es lo peor.....325

Agradecimientos.....331
Bibliografía recomendada.....335
Siglas.....338

Notas.....339

Introducción

Este libro busca dar claves de lectura de lo que ha sido la Revolución cubana, desde sus orígenes hasta sus últimos desarrollos. Sin embargo, no es un libro de historia lineal, de acontecimientos, es más bien un inventario de las condiciones estructurales que han posibilitado la persistencia del sistema creado con la Revolución. Por ello su organización no es cronológica, sino que se rige por una serie de temáticas con el fin de facilitar la comprensión de la naturaleza del orden político imperante en Cuba desde 1959.

El recuento, empero, se detiene a fines de 2025. Este límite no es arbitrario. Es una apuesta por ofrecer al lector la evolución del orden revolucionario antes de 2026 y de la desaparición, vía la intervención militar estadounidense, de su último mecenas, Venezuela. A la vez posibilita un entendimiento de cómo el sistema cubano llega a 2026 para enfrentar la nueva estrategia de Estados Unidos (bloqueo energético, recrudecimiento del embargo, amenazas bélicas). Y permite vislumbrar las condiciones de vida de la población cubana antes de 2026 y, por consiguiente, el estado de las *conquistas de la Revolución* en una última fase que ha durado ya décadas; también, en cierta medida, ofrece un saldo de la Revolución al cabo de sesenta y seis años de existencia.

El primer capítulo, SÁLVESE QUIEN PUEDA, da cuenta de la modificación del sistema cubano desde inicios de este siglo. El episodio con el que empieza –la muerte por frío de decenas de pacientes en el hospital psiquiátrico de La Habana, en enero de 2010– permite adentrarse en el derrumbe de *las conquistas de la Revolución* a lo largo de las tres últimas décadas, tras la desaparición de la Unión Soviética, el antiguo mecenas, así como en el análisis de los mecanismos que propician ese desmoronamiento sin fin. También contiene un apartado, *Antes de nuestra era*, en el que se traza un breve panorama de los índices económicos y sociales de la Cuba que precedió a la Revolución. Esto permite una puesta en perspectiva de la etapa final de ambas fases históricas: la prerrevolucionaria y la revolucionaria; y da a ver sobre qué mundo y qué expectativas se cimentó la Revolución.

El segundo capítulo, LA MALDITA CIRCUNSTANCIA, parte del hundimiento de un remolcador en el que intentaban fugarse de la isla varias familias en el año 1994. El suceso da lugar a un escrutinio de la maquinaria de poder en la que se sustenta el sistema revolucionario, hurgando sus orígenes (en la década de los 1960), su desarrollo (en los 1970), el momento de esplendor (en los 1980), así como su paulatino declive a partir de los 1990. En estas páginas se va desplegando la peculiaridad del orden revolucionario, su novedad radical respecto a otros regímenes (no sólo latinoamericanos, sino también en relación con los de la Europa del Este comunista). En cierta medida, intenta capturar cómo ha podido durar tanto el sistema cubano.

El tercer capítulo, EL FONDO DIFUSO DE LA RAZA, es una breve historia de Cuba a través de la cuestión racial: la piedra de toque de la historia del país. Aquí resultan clave las políticas de *blanqueamiento*, implementadas a lo largo de casi un siglo y medio, que hacen de la historia de la isla un asombroso experimento. Esto no sólo pone en evidencia la larga tradición de ingeniería social en la que se inserta (y que a su modo recuperará) la Revolución, sino que reconstruye la densa historia de luchas populares

que antecede al triunfo de 1959 y dilucida ciertas contradicciones que atenazarán el devenir del nuevo orden.

El cuarto capítulo, DE CIERTA MANERA, analiza cómo el poder revolucionario encaró la cuestión racial, sus aciertos y sus fallos. Es justamente en esta manera de encarar la cuestión racial –esto es, anulando toda autonomía social– que se cifra el destino de la Revolución: la sujeción de las fuerzas sociales en cuyo nombre el proceso revolucionario se legitimó.

El quinto capítulo, LA MUERTE EN VENA, versa sobre el *Hombre Nuevo*, el proyecto de ingeniería social por excelencia desarrollado por el orden revolucionario: es decir, qué tipo de individuo pretendió crear la Revolución. Aquí se arranca con la historia de oleadas de muchachos que por más de una década –desde mediados de los 1980 hasta principios de 2000– se inocularían el VIH para entrar en los sanatorios que el Estado tenía reservado a los pacientes seropositivos. Se procede en consecuencia, en primer lugar, a un análisis del sistema educativo cubano; luego, de modo más amplio, al engranaje de amordazamiento social, ante los cuales reaccionaban estos jóvenes.

El sexto capítulo, EL PENSAMIENTO CAUTIVO, empieza con el relato del escritor Eliseo Alberto en el que cuenta cómo la Seguridad del Estado le pedía informes de vigilancia de su propio padre, el poeta Eliseo Diego. El capítulo se enfoca así en los dispositivos tanto de cooptación como de coacción, desplegados por el orden revolucionario, para someter al mundo intelectual y cultural cubano a sus designios y extraer la producción simbólica necesaria para su legitimación.

El séptimo y último capítulo, TENGO, VAMOS A VER, reconstruye la involución de las condiciones de vida y de aspiración social de la población afrodescendiente, a raíz del desmoronamiento de *las conquistas de la Revolución*, comenzado en la década de los 1990. Mediante el análisis de las dinámicas que rigen este deterioro se pone también en evidencia en qué punto, al cabo de más de seis décadas de orden revolucionario, se encuentra la población no

blanca de la isla, y, de modo general, las clases populares: desde una perspectiva socioeconómica (nivel de vida, de sanidad, de instrucción) y política (herramientas disponibles para la defensa de sus derechos ante el Estado y el Capital). Más allá de la cuestión racial, ofrece un balance del legado de la Revolución en las clases populares y en la sociedad cubana en general.

A modo de cierre, en el epílogo, Y ESTO NO ES LO PEOR, se dan pistas de lectura sobre la encrucijada en la que se encuentra el sistema cubano ante la estrategia de la Administración estadounidense actual. También se esboza una reflexión sobre qué, del propio futuro de las sociedades occidentales, está en juego en el modelo cubano.